Los Velázquez

de Eduardo Rovner

Contacto Silva Producciones info@silva.com.ar / www.silva.com.ar

Registro de la Propiedad Intelectual N. 349.417

P E R S O N A J E S

ZULEMA, 55 años.

GABRIEL, el hijo: 24 años.

SILVIA, la hija: 26 años.

FERNANDO, cuñado de Zulema: 55 años.

ENFERMERA: 25 años.

MEDICO: 45 años.

MARIA: más de 80 años.

P R I M E R A C T O

LA ESCENA EN LA ANTESALA DE UN QUIROFANO.

ESTAN SENTADOS, EN DOS SILLAS CERCANAS, ZULEMA Y FERNANDO Y, EN OTRAS DOS, GABRIEL Y SILVIA.

ZULEMA. CADA TANTO COLOCA EN SU BOCA UN CIGARRILLO, MIRA UN CARTEL QUE DICE: PROHIBIDO FUMAR Y SE LO SACA O LO MANTIENE EN SU BOCA APAGADO. TAMBIEN CAMBIA, A VECES, DE MARCA DE CIGARRILLOS.

FERNANDO SE VE INSEGURO Y SOLEMNE. LO EXPRESA RESTREGANDOSE LAS MANOS, AJUSTANDO EL NUDO DE LA CORBATA Y ADOPTANDO UNA ACTITUD PROFESORAL.

EN LA PARED DEL FONDO, DE FRENTE, LA PUERTA QUE DA AL QUIROFANO CON UN CARTEL: "QUIROFANO".

AL ABRIRSE EL TELON ESTAN TODOS CALLADOS. SE LOS VE PREOCUPADOS, TENSOS.

ZULEMA TIENE, PERMANENTEMENTE, UN ROSARIO EN LA MANO Y SILVIA, CADA VEZ QUE PUEDE, ESTA, CON UNA ESPATULA, TALLANDO UNA VELA.

UNA MESITA CON REVISTAS.

FERNANDO: El cirujano… a pesar de ser joven, parece tener experiencia ¿no?

ZULEMA: Ojalá, en este caso, la experiencia sirva.

FERNANDO: Siempre sirve. Aunque sea para no repetir errores.

ZULEMA: No siempre.

SILVIA: No creo que haya cometido muchos. Se lo ve seguro y…

ZULEMA: ¿Y qué?

SILVIA: No, nada.

GABRIEL: Dicen que…

(TODOS LO MIRAN)

ZULEMA: ¿Qué?

(GABRIEL HACE UN GESTO COMO QUE NO TIENE IMPORTANCIA)

SILVIA: ¿Qué dicen, Gabriel?

GABRIEL: (NIEGA) Nada importante.

ZULEMA: Empezaste a hablar. Terminá.

GABRIEL: Que es bárbaro!

(PAUSA)

ZULEMA: ¿Bárbaro… en qué sentido?

(GABRIEL HACE UN GESTO AMBIGUO)

FERNANDO: Bárbaro puede ser algo muy bueno, pero también puede significar bruto, cruel…

SILVIA: Explicá un poco más ¿Qué dicen de él… (SE CORRIGE) el cirujano?

GABRIEL: (CON GESTO DE NATURALIDAD) Dicen que es un tipo bárbaro… Supongo que será un elogio ¿no?

SILVIA: A mí me parece que sí.

(PAUSA)

ZULEMA: (A FERNANDO) ¿Qué hora es?

FERNANDO: Las nueve y diez, casi. Ya es más de una hora.

ZULEMA: Mmm.

(NUEVO SILENCIO, SE ACOMODAN EN LOS ASIENTOS, SE MIRAN, NO SABEN QUE HACER).

GABRIEL: Mamá.

ZULEMA: ¿Qué?

GABRIEL: Quería preguntarte algo.

ZULEMA: (CASI SIN DEJARLO TERMINAR) Shhhh, después.

(PAUSA. GABRIEL LE DICE ALGO AL OIDO A SILVIA QUIEN HACE COMO QUE NO SABE. GABRIEL NO SE DECIDE A INSISTIR. FINALMENTE)

GABRIEL: Es una pregunta nada más.

ZULEMA: Después Gabriel, por favor.

(PAUSA. FERNANDO LE DICE ALGO AL OIDO A ZULEMA. PAUSA)

ZULEMA: (A GABRIEL) ¿Qué me querías preguntar?

GABRIEL: (DUDA) No... nada.

ZULEMA: Decime.

GABRIEL: No, no es nada importante.

ZULEMA: No importa, ya que me lo querías preguntar...

(PAUSA)

GABRIEL: No... ¿Papá te dejó la llave del coche?

ZULEMA: (SORPRENDIDA)... ¿De cual?

GABRIEL: Del que tenemos… para uso privado… no voy a estar hablando del fúnebre ¿no?

ZULEMA: Me imagino que no. ¿Y para qué lo querés?

GABRIEL: Por si se necesita... para algo… (PAUSA. ESTAN TODOS TENSOS)

ZULEMA: ¿Para qué podría necesitarse?

GABRIEL: Para muchas cosas.

SILVIA: ¿Por ejemplo?

FERNANDO: ¿Qué es lo que te preocupa, Gabriel?

GABRIEL: No, nada… (A FERNANDO) Quizás sea necesario, no estando papá, que lleve a mamá a algún lado… (LOS DEMAS LO MIRAN SIN ENTENDER)

ZULEMA: ¿Dónde podría necesitar ir, ahora, mientras operan a papá?

GABRIEL: No sé. Hay muchas pósibilidades.

(PAUSA)

FERNANDO: También está mi coche.

ZULEMA: Claro.

GABRIEL: (ASIENTE) Tu coche... ¿No es un poco chico?

FERNANDO: Grande no es, pero... Para llevar a tu mamá... Tampoco es necesario algo muy grande ¿No?

(ZULEMA ASIENTE)

GABRIEL: Sí, claro... A menos que... que tuviésemos que llevarlo a él.

ZULEMA: Si hay que trasladarlo a él, no lo vamos a hacer nosotros.

FERNANDO: Seguro. Va a ser en una ambulancia.

GABRIEL: Quizás haya que…

SILVIA: (INTERRUMPIENDOLO) Está bien, Gabriel. Llegado el momento, vemos ¿no?

FERNANDO: Me parece lo mejor.

GABRIEL: (SIN CONVENCIMIENTO) Está bien.

(PAUSA)

ZULEMA: (A FERNANDO) ¿Qué hora es?

FERNANDO: (MIRANDO EL RELOJ) Las nueve y cuarto.

ZULEMA: Ya va como una hora y media... ¿Cuánto faltará?

FERNANDO: Y, un rato, por lo menos... Me parece... ¿no?

ZULEMA: ¿Sí?

FERNANDO: Digo... Tampoco estoy ahí… (MOSTRANDO EL QUIROFANO) como para saber ¿no?

ZULEMA: No, claro… Estoy tan nerviosa… No pasa más el tiempo.

FERNANDO: Pasa, pero depende de uno si es una eternidad o un instante… (ZULEMA ASIENTE)

(PAUSA. SE MIRAN. GESTOS DE ESPERA TENSA, SIN SABER QUE HACER NI DECIR. SE ABRE LA PUERTA QUE DA AL QUIROFANO Y ENTRA EN ESCENA LA ENFERMERA, CON UN FRASCO DE SUERO VACIO EN LA MANO. TODOS LA MIRAN COMO QUERIENDO PREGUNTARLE ALGO, PERO NADIE LO HACE. GABRIEL LA MIRA NOTORIAMENTE. LA ENFERMERA SONRIE FORMALMENTE. SALE POR AFORO)

GABRIEL: (A SILVIA) Me sonrió.

SILVIA: ¿Qué querías, que te ladre?

GABRIEL: Podría no haber hecho nada.

SILVIA: Fue amable... De la manera que la miraste...

ZULEMA: ¿De qué hablan?

GABRIEL: De nada.

ZULEMA: Despacio, chicos… (LES HACE UN GESTO DE SILENCIO)

GABRIEL: (A SILVIA) ¿Sabés qué parece esto?

SILVIA: ¿Qué?

GABRIEL: Mejor no lo digo.

SILVIA: Mejor.

(GABRIEL SE PARA Y COMIENZA A CAMINAR)

ZULEMA: ¿Qué pasa, Gabriel?

GABRIEL: ¡Nada pasa! Justamente, todavía no pasa nada... (A ZULEMA) Sos vos, que estás todo el tiempo: “¿Qué hora es? ¿Cuánto faltará? ¡Silencio!” Como si lo que estuviese pasando fuera terrible... Tranquilízate, por favor... (SE SIENTA)

FERNANDO: Gabriel, a tu papá no le están haciendo una revisación general, lo están operando... y estamos preocupados... Tenés que entender.

GABRIEL: Pero no lo están operando para sacarle algo seguro, sino para ver qué tiene... Por ahí lo abren y lo cierran.

ZULEMA: Eso es lo que más miedo me da.

GABRIEL: ¡Todo te da miedo! Si le sacan algo: -¿Qué será?- Y si lo abren y lo cierran... Todo está mal ¿Tenés alguna opción buena?… (GESTO DE ZULEMA DE DUDA)

(VUELVE LA ENFERMERA CON UN FRASCO PARA SUERO LLENO Y, ANTES DE ENTRAR AL QUIROFANO, MIRA APENAS A GABRIEL)

GABRIEL: (EN VOZ BAJA) Hermosa...

ZULEMA: (A GABRIEL) ¿Qué, Gabriel?

GABRIEL: No, nada.

SILVIA: (QUE LO ESCUCHO) Gabriel, calmate, por favor.

FERNANDO: En serio, Gabriel...

GABRIEL: (A SILVIA) Me sonrió de nuevo.

SILVIA: Si vos la mirás... Algo tiene que hacer.

GABRIEL: Esta vez me buscó ella.

SILVIA: No conocés a las mujeres.

ZULEMA: ¿Qué pasa, chicos?

SILVIA: Nada importante.

ZULEMA: ¿Saben algo de papá?

SILVIA: ¿Cómo vamos a saber?

ZULEMA: Parecía que comentaban algo... en secreto.

SILVIA: No, mamá. No te preocupes.

GABRIEL: (A ZULEMA, TRATANDO DE CALMARLA) Mamá, hace tres meses estaba bien ¿no?… Después empezó con las molestias... Molestias, no dolor... Y el médico dijo que se opere por las dudas ¿Te acordás? ¡Por las dudas!

ZULEMA: (A GABRIEL) Sí, pero si seguro no tenía nada, no estarían operándolo.

GABRIEL: Al principio el médico decía que era una virosis… (SILVIA LO MIRA COMO QUERIENDO DECIR ALGO, PERO NO SE LO DICE. A SILVIA) ¿Qué pasa ahora?

SILVIA: Nada. Que las virosis...

GABRIEL: Ya sé. Son psíquicas.

SILVIA: No te burles. Muchas virosis son psíquicas.

(LA PUERTA QUE DA AL QUIROFANO SE ABRE. LA ENFERMERA SE ASOMA Y VUELVE A ENTRAR. GABRIEL MIRA ATENTAMENTE)

GABRIEL: (A ZULEMA) ¿Cuánto tiempo dijo el doctor que papá tiene que estar internado acá?

ZULEMA: Depende de cómo ande... Puede ser una semana, quince días, o más... No se sabe bien.

FERNANDO: Es imposible saberlo ahora. Habrá que ver en el momento.

SILVIA: ¿Por qué lo preguntás?

GABRIEL: No, pensaba que... sería mejor que estuviese, por lo menos, quince días ¿no?... Acá tendría todo a mano. Cualquier cosa que necesite urgente...

SILVIA: ¿Como qué?

GABRIEL: Y, por ejemplo, un frasco para suero...

FERNANDO: (LEVANTANDOSE) Enseguida vuelvo (SE VA)

ZULEMA: Gabriel... Ahora, por un tiempo, vas a tener que ir a la cochería todo el día.

GABRIEL: ¿Todo el día?

ZULEMA: Y, tu padre, por un tiempito, seguramente no va a poder... Habíamos hablado de que si tenían que operarlo…

GABRIEL: Quedamos en que si no podía resolverse de otra manera…

ZULEMA: Eso fue al principio. Después decidimos que ibas a ir vos.

GABRIEL: ¿Decidimos, qiénes?

ZULEMA: (DUDA) Bueno, no importa. Cuando vuelva Fernando vamos a ver qué opina.

(GABRIEL Y SILVIA SE SORPRENDEN)

GABRIEL: Y él... ¿Qué tiene que ver?

ZULEMA: ... Es una opinión más. Vieron que él piensa mucho todo lo que dice.

GABRIEL: Sí. A veces de más ¿no?... Además ¿Por qué le vamos a preguntar a él? Si hacía muchísimo que no aparecía.

SILVIA: Gabriel tiene razón, mamá. Casi ni nos reconoció cuando vino.

ZULEMA: Es verdad, pero… (INSEGURA) Tiene sentido común... y sabe mucho. El ya estuvo.

SILVIA: ¿Dónde?

ZULEMA: En la cochería.

GABRIEL: ¿Hace cuánto?

ZULEMA: Hace… mucho.

GABRIEL: ¿Y por qué se fue?

ZULEMA: Nada importante.

SILVIA: ¿No podés ser más clara?

ZULEMA: Sí, sí. No es ningún secreto, pero me resulta incómodo hablar de eso ahora.

GABRIEL: ¿Hubo algún problema?

ZULEMA: Digamos.

SILVIA: ¿De dinero, mamá?

ZULEMA: No… (MAS ENERGICA) No es momento para hablar de eso.

(VUELVE FERNANDO, SE SIENTA. SILENCIO)

GABRIEL: Fernando, mamá dice que estuvo hablando con vos, que ahora voy a tener que estar todo el día en la cochería.

FERNANDO: Y… Sería mejor. No se puede dejar un negocio como éste sólo con los empleados. La presencia de alguien resposable es importante. En mi cochería, cuando falto más de un par de días, se desorganiza todo.

GABRIEL: ¿Se te apilan los muertos?

ZULEMA: No es momento para chistes, Gabriel!

GABRIEL: (A ZULEMA) Yo, además de estar haciendo la Facultad, también necesito tiempo para la música ¿no? Los ensayos, las presentaciones…

ZULEMA: Gabriel, te levantás al mediodía y a la tarde decís que vas a la Facultad… No sé a qué, si das 1 materia por año.

(PAUSA)

GABRIEL: La facultad no es fácil. Hablando de eso…me echaron en Anatomía.

ZULEMA: ¿Tan mal te fue?

GABRIEL: (NIEGA) Estábamos en una práctica, estudiando los huesos… El profesor me preguntó el nombre de uno, le dije que era la clavícula y me puso un uno.

FERNANDO: ¿Y qué hueso era?

GABRIEL: Todavía no sé… (SACA UNO DEL BOLSILLO) Es éste!

ZULEMA: ¿Te lo llevaste?

GEBRIEL: Quiero averiguar cuál es. Para mí es la clavícula.

FERNANDO: (SORPRENDIDO) No entiendo.

SILVIA: ¿Cómo que te lo llevaste? ¿Para qué?

GABRIEL: Quería compararlo con una clavícula que nos quedó en el depósito.

SILVIA: ¿No te das cuenta?

GABRIEL: ¿De qué?

SILVIA: ¿De que necesitás tratamiento? Esa atracción enfermiza que tenés por las partes del cuerpo!! Sos un morboso!!

GABRIEL: ¿Y qué querés? Tanto estar con esos cuerpos… Uno, al final, los ve como muñecos… y...

ZULEMA: (INTERRUMPIENDOLO) Tenés que ir a devolverlo!!

GABRIEL: Sería peor. Seguro que ni se dieron cuenta. Con la cantidad de huesos tirados que hay en ese laboratorio… Lo pongo con los que tenemos en el depósito y listo.

ZULEMA: Mañana hablamos... Ahora con tu padre… (INDICA HACIA EL QUIROFANO)

FERNANDO: En la mía no hay ni uno solo tirado! Y cuando trabajaba en la de tu padre jamás quedaban huesos en el depósito!!

GABRIEL: Ahora sí.

FERNANDO: ¿Cómo puede ser? Los cadáveres se entierran enteros!

GABRIEL: Sí. Si no te los entregan desarmados! Ahora viene cada uno.

ZULEMA: ¿Podemos hablar de otra cosa?

GABRIEL: Está bien… ¿No puede seguir yendo Silvia al negocio y vamos medio día cada uno?

ZULEMA: Ella va a tener que ayudarme.

FERNANDO: Gabriel, ella es mujer y no estando tu papá... Para ese trabajo se necesita un hombre.

SILVIA: Yo prefiero seguir yendo para ocuparme de los bronces y hacer ahí el tallado de las velas.

ZULEMA: (A SILVIA) Yo no voy a poder atender sola a tu papá. Podés trabajar en casa.

SILVIA: Hay deudos que piden accesorios diferentes y un tallado especial. Necesito atenderlos personalmente.

ZULEMA: Durante un tiempo vendamos los accesorios standard.

SILVIA: No hay standard, mamá. Sabés que cada uno quiere hacer un velatorio distinto, de acuerdo a sus gustos y a la moda.

ZULEMA: Que durante un tiempo vaya un rato la abuela. A ella también le gusta tallar las velas.

SILVIA: ¿Se dan cuenta? Es un mandato familiar… Por algo nos llamamos Velázquez.

ZULEMA: Y por eso, a la cochería, tu papá la llamó “Velarte”.

GABRIEL: (A SILVIA) ¿Te acordás que vos le querías cambiar el nombre por Il bell arte, con b larga?

SILVIA: No hubiera estado mal. ¿O todo lo que hacemos no es arte?

GABRIEL: No empieces de nuevo. Papá le puso Velarte y así funcionó.

ZULEMA: Termínenla con eso. Que vaya la abuela medio día a la cochería y ahí talla las velas y pinta los garbanzos para los rosarios.

SILVIA: Mejor después, más tranquilas, seguimos con el tema ¿Te parece?

ZULEMA: Está bien.

FERNANDO: (A ZULEMA, SEÑALANDO EL ROSARIO) ¿Tu mamá sigue haciendo los rosarios con garbanzos?

ZULEMA: Sí... (MUESTRA EL SUYO)

FERNANDO: Es muy lindo…. Pero ahora hay unos especiales con cuentas de nácar, de cuarzos, ágatas, hematíes…

ZULEMA: Fernando, vos en tu cochería vendé los que más te gusten. A la abuela dejala hacer los rosarios con los garbanzos. Es lo que a ella le gusta.

FERNANDO: Disculpame. No quise molestarte.

ZULEMA: Está bien. Estoy hipersensible.